

Con el corazón  
y la mente vueltos al Señor

## IV DOMINGO DE PASCUA- B



OFM  
Inmaculada Concepción

### 1.- STATIO



Nos preparamos para la lectio

- Canto

- Oración

"Cuando Dios toca la flauta,  
no hay ningún punto en el redil  
que sea capaz de retener el rebaño".  
(P. Claudel)

*Has querido revelar tu nombre,  
Oh Cristo resucitado,  
Y te llamas a ti mismo Pastor de las ovejas.*

*Como cordero inmolado,  
has caminado delante de nosotros  
hacia los pastores de la vida verdadera.  
Te has entregado a las tinieblas de la muerte,  
para rescatar a tus ovejas de toda muerte,  
y revestido de dolor, despojado por nosotros,  
muestras el amor verdadero del pastor.*

*¡Oh, Cristo, cordero y pastor!  
Marca Tú el sendero de nuestras vidas:  
Que como ovejas podamos seguirte  
hoy a través de aquellos que asocias  
en el ministerio de tu pastoreo.  
Que no falten a tu Iglesia,  
Pastores santos y entregados como Tú. Amén.*

## 2.- LECTIO: Lectura del Evangelio Jn 10,11-18

*En aquel tiempo dijo Jesús: «Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estragos y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.*

*Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.*

*Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.»*

### **Releemos el Evangelio con Francisco, Papa:** Regina Caeli (26-04-2015)

*Dispone de su vida y la entrega por amor*

El cuarto domingo de Pascua —éste—, llamado «domingo del Buen Pastor», cada año nos invita a redescubrir, con estupor siempre nuevo, esta definición que Jesús dio de sí mismo, releyéndola a la luz de su pasión, muerte y resurrección. «*El buen Pastor da su vida por las ovejas*» (Jn 10, 11): estas palabras se realizaron plenamente cuando Cristo, obedeciendo libremente a la voluntad del Padre, se inmoló en la Cruz. Entonces se vuelve completamente claro qué significa que Él es «*el buen Pastor*»: da la vida, ofreció su vida en sacrificio por todos nosotros: por ti, por ti, por ti, por mí ¡por todos! ¡Y por ello es el buen Pastor!

Cristo es el Pastor verdadero, que realiza el modelo más alto de amor por el rebaño: Él dispone libremente de su propia vida, nadie se la quita (cf. v. 18), sino que la dona en favor de las ovejas (v. 17). En abierta oposición a los falsos pastores, Jesús se presenta como el verdadero y único Pastor del pueblo: el pastor malo piensa en sí mismo y explota a las ovejas; el buen pastor piensa en las ovejas y se dona a sí mismo.

A diferencia del mercenario, Cristo Pastor es un guía atento que participa en la vida de su rebaño, no busca otro interés, no tiene otra ambición que la de guiar, alimentar y proteger a sus ovejas. Y todo esto al precio más alto, el del sacrificio de su propia vida.

En la figura de Jesús, Pastor bueno, contemplamos a la Providencia de Dios, su solicitud paternal por cada uno de nosotros. ¡No nos deja solos! La consecuencia de esta contemplación de Jesús, Pastor verdadero y bueno, es la exclamación de conmovido estupor que encontramos en la segunda Lectura de la liturgia de hoy: «*Mirad qué amor nos ha tenido el Padre...*» (1 Jn 3, 1). Es verdaderamente un amor sorprendente y misterioso, porque donándonos a Jesús como Pastor que da la vida por nosotros, el Padre nos ha dado lo más grande y precioso que nos podía donar. Es el amor más alto y más puro, porque no está motivado por ninguna necesidad, no está condicionado por ningún cálculo, no está atraído por ningún interesado deseo de intercambio. Ante este amor de Dios, experimentamos una alegría inmensa y nos abrimos al reconocimiento por lo que hemos recibido gratuitamente.

Pero contemplar y agradecer no basta. También hay que seguir al buen Pastor. En particular, cuantos tienen la misión de guía en la Iglesia —sacerdotes, obispos, Papas— están llamados a asumir no la mentalidad del mánager sino la del siervo, a imitación de Jesús que, despojándose de sí mismo, nos ha salvado con su misericordia.

Que María Santísima obtenga para mí, para los obispos y para los sacerdotes de todo el mundo la gracia de servir al pueblo santo de Dios mediante la alegre predicación del Evangelio, la sentida celebración de los Sacramentos y la paciente y mansa guía pastoral.

### **3.- MEDITATIO / ORATIO/ CONTEMPLATIO**

**Tiempo de Meditación y oración Personal**

### **4.- COLLATIO**

**Tiempo para compartir en fraternidad**

## 5.- ACTIO

Nos preparamos para volver a las actividades cotidianas

- Padre Nuestro
- Oración final

*Señor Jesús,*

*Tú que eres el Buen Pastor,  
El que das tu vida por nosotros,  
El que siempre estás atento y pendiente  
de nuestra vida y de nuestras necesidades,  
te pedimos que nos ayudes a escuchar tu voz  
para dejarnos conducir por ti,  
para que Tú puedas actuar en nosotros  
para que como Tú,  
tengamos tus mismas actitudes  
con todos los que nos rodean,  
siendo capaces de dar la vida  
como la diste Tú por nosotros.*

*Señor, ayúdanos a que en todo momento,  
actuemos y vivamos como Tú,  
amando hasta dar la vida  
siendo presencia viva y real de tu amor,  
siendo Tú todo para nosotros  
y nosotros viviendo por y para ti. Que así sea.*

- Canto

